

khédija gadhoum

MÁS ALLÁ DEL MAR
(bibènes)

Cuadernos del Laberinto



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO
—ANAQUEL DE POESÍA, n° 57—
MADRID • MMXVI

De la obra © KHÉDIJA GADHOUM

Del prólogo © LUIS CORREA-DÍAZ

De la edición © EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

www.cuadernosdelaberinto.com

Dirección de la colección: ALICIA ARÉS

Diseño de la colección © Absurda Fábula

www.absurdafabula.com

Ilustración de cubierta © J.D.S

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento o transmisión de la totalidad o parte de su contenido por método alguno, salvo permiso expreso del editor.

Abril 2016

I.S.B.N: 978-84-945357-0-3

Depósito legal: 978-84-945357-0-3

Impreso en España.



www.cuadernosdelaberinto.com

a Habiba

Cuadernos del Laberinto

Cuadernos del Laberinto

orientar el verbo para orientar(nos en) nuestra nomadía

cuando leemos un poemario con la intención de leerlo buscamos muchas cosas, entre ellas, y no la última ni la primera, rodearnos de una atmósfera que nos haga respirar un lenguaje que nos haga revivir, que nos reanime, aunque sea, aparentemente, a través de su doloroso decir —ya sabemos que un poema nace de un dolor para conjurarlo; que nos haga sentir en palabras lo que sentimos en silencio, y su gracia, en todos los sentidos entendida, está en que creamos que son las nuestras y que con ellas nos hemos liberado de nuestra pobre lengua diaria, cansada de nuestro cotidiano anónimo peregrinar. En *más allá del mar*, segundo libro de khédija gadhoum, encontramos esta revitalizadora atmósfera y nos sentimos dichos, expresados, pero sobre todo anointed —y discúlpese el anglicismo aquí que no lo es de todas maneras— en lo espiritual y en lo corporal —no obstante, sea ésta una dicotomía inútil a estas alturas de la historia cultural humana y que sólo una poesía erotizada en lo más profundo de la

existencia, como la de gadhoum, puede reconciliar... Si acordamos que la existencia es la experiencia del ser o, si se quiere, el ser siendo experimentado, la poeta en sus poemas nos hace experimentar este ser en su existencia fundamental y fundadora: la experiencia del peregrino y del peregrinaje. Eso es lo que somos cada uno/a de nosotros/as y lo que llamamos nuestras vidas no es sino la vivencia de esa realidad única —de toda existencia biológica, de toda manifestación gregaria y cultural, del planeta..., en fin, del cosmos...

y cuando leemos un poemario desde la mirada de otro poeta, como todo lector intencionado lo es, lo que buscamos es eso que llamamos, a veces no del todo seguros de lo que queremos decir, su poética, ese arte verbal de poner el significado —y todos sus acólitos: pensamientos, sentires, mensajes, etc.— en el significante, ese arte de darle forma al verbo y al hacerlo, y sólo por eso, que diga lo que queremos decir y de la manera en que queremos que sea dicho, porque si no fuera así no diría lo que creíamos pensar... Idear un poema(rio) es crear un modo específico, incluso arquitectónico, cada cual el suyo, en el que el lenguaje se ordene, para recrearnos en su virtualidad... Ya hoy podemos concebir, sin vergüenza ni temor, que la poesía también es un arte en el sentido de que es otra instalación y simulación: nos instalamos en el verbo y simulamos el mundo para vernos y verlo en lo que somos y querríamos (haber sido).

la [bio]poética de *más allá del mar* es un trabajo que «orienta el verbo» y al hacerlo se convierte en una «lección de gramática», expresándolo aquí con los títulos de dos de los poemas de gadhoum, dedicada a la «madre (entre parentésis)», en lo que no hay que pasar por alto que se habla de la lengua materna también. Esta hija de su mundo (tunecino, ese «Sur» que contiene geo-político-literariamente otros «sures») que toma para sí en ciertos aspectos relevantes el rol de Sheherazade, pero en una lengua adoptiva (el castellano) y en estado de extranjería radical. Es así que esta voz que se aleja de su origen, que ha tenido que «irse / (y hallarse en patrias peregrinas)» y «soñar / (en lenguas extranjeras para descender)» y «migrar / (hacia la poética-frontera)», que vive en el destierro («tierra mía de ayer, hoy reducida a un puro destierro» —una de las viñetas de la segunda parte del poemario), decide y se ve impedida a asumir las tareas de la poesía para recrearse, apenas con la nostalgia necesaria de un pasado ya casi fantasmal (incluso en lo léxico), para «domesticar (la amnesia como si fuera lluvia)»; tareas que la poeta lleva a cabo «(entre sueños deportados)» en su nomadía a pie forzado, pero vivida con la gratitud del peregrino que se reencuentra a sí mismo(a) en su nomadismo hacia lo otro, el otro y los otros (he ahí lo metafórico/ético y antropológico de *más allá del mar*), reorientar el verbo de su naciencia («sin extraviarme fuera de las sabias palabras», en la misma viñeta aludida anteriormente), su

lengua ancestral hasta hacerla otra(s), con laboriosa pasión; muchas son las lenguas que aparecen en este poemario —indicadas con discreto formalismo paratextual en los epígrafes y en algunos gestos intertextuales/culturales multilingües de los poemas mismos—, y todas rítmica y esperanzadoramente habitando el oído poético de la lengua elegida como segunda madre por gadhoum, puesto que en este libro «a oscuras germinan las voces / hasta la aurora del nuevo día», como se reconoce desde un principio (en el poema «*génesis*»), la «aurora» de un hombre nuevo, pero no aquél que ha venido mil veces, sino este otro: «el hombre [que] le prende fuego al hombre [a sí mismo] y amanece. / [...] [ya] sin espada. sin pergamino.» (como se cierra el poemario en su última viñeta de la segunda parte). En esto está cifrada la poética humanista de gadhoum en este segundo libro de poesía.

Athens, marzo 2016

DR. LUIS CORREA-DÍAZ

University of Georgia / Academia Chilena de la Lengua

www.rom.uga.edu/directory/luis-correa-diaz-0

más allá del mar
(*bibènes*)

Cuadernos del Laberinto

Cuadernos del Laberinto

I

*Voyage, sourd voyage,
quand les tempêtes avaient leur part, et la folie.*

...

Je prends ma terre pour laver les vieilles plaies.

(Édouard Glissant)

Cuadernos del Laberinto

Cuadernos del Laberinto

génesis

*Le voile qui aveugle vos yeux sera
levé par les mains qui l'ont tissé.
(Khalil Gibran)*

a deshora *Cronos* desahoga su trémula edad
y entre sordas tapias *Gaia* cercada aguarda
su lejana estampa.
en *Pontus* desciende.

de par en par la acrisolada sabiduría
ilumina clemente la milenaria tierra
y el verso inicia su babélico andar.

caudalosa costa de coral y alegre cal
frente al noble mar la blanca cuna.
salen las sirenas a recibir la nueva.

a oscuras germinan las voces
hasta la aurora del nuevo día.
gota a gota el rocío en crecidas.

respiran inmóviles las pretéritas fundaciones
seculares genealogías en vetusta permanencia.
todavía estaciona el vivir en sendas fugaces.
de nuevo el profundo mar abatiendo vuelcos
palpita muy breve y visceral su noble corazón.
en cada alba yace la última humanidad.

a los soñadores los pícaros sueños desafían
hábil baqueanos de caminos y destinos.
pausan a la deriva del ágil vivir sus sueños.

fortuna y aire vuelve a jurar mañana
en cada leve conquista de sabia golondrina.
porque entre pliegues el amor valiente
no teme fronteras.

¡*Bab El Bahr*¹, puerta de alta mar!
tu mudo silencio saluda con manso querer
en tus orillas aún arden tus osados besos.

Cuadernos del Laberinto

orienta el verbo

a Túnez

*Traje conmigo algunas piedras de la ciudad perdida
Y un puñado de versos sin destino.
(Carmen Cristina Wolf)*

de noche la humilde hojarasca
hoja por hoja recubre la desnuda plaza.
rivales sabores apostarán su módico ayer.

impaciente entreabre la mañana sus huellas.
de par en par la mísera conciencia talla
en sordo silencio las aturdidadas callejuelas.

surca el infinito gentío su inmortalidad
poética residencia del mero vivir.
en cada vena una cuna de sangre.

luego con perfecto método la perfección
acuna el ameno deseo de poder servir
las efímeras horas del desamparo.

en flor alza el jazmín su blanco aroma
la soñada revolución a orillas de la primavera
aún exhalando recuerdos héroes.
tierra adentro, tal vez.
los olvidados de la madre tierra
sin nombre cultivarán la silvestre poesía.

soñados la extrema barbarie.
érase un 14 de enero en aquella PRIMAVERA.
eran laicos los besos.
era la anhelada democracia.
un invierno en llamas en la selva de *Dido*².

en cada pulso las caravanas acuñaban
un país. sano.
un himno. soñado.
una aceituna. para todas las estaciones.

siempre peregrinos los mártires mapas.

Cuadernos del Laberinto

porque...

*When I am asked
How I began writing poems,
I talk about the indifference of nature.
(Lisel Müeller)*

en bocas de flores prohibidas confesé
mi soñado vivir en lenguas extranjeras
aún celebro la afortunada travesía.

sí... por fin me aseguró...no siempre mi madre... pero en otra
[vida...

... porque mi padre no...

me sigue...

...recordando todavía... no.

por qué mi padre...

... porque

mi madre...

...sí, ma...

por qué.

volvimos a compartir el mismo jazmín.

porque la poesía siempre

nunca es.

porque entre lápices y cuadernos
la jerarquía dictaba el escaso porvenir.
¿por qué? siempre repudiaban mis artes
porque las letras enturbian para que...
después de tantos cuadernos y domingos.

los sagrados sueños llegan. tardíos
porque primero tenían que marcharse (medio dormidos).
ahora que son museos vulnerables
y la utopía seda mi cano corazón
sólo me falta encontrar el sí de todos los porqués.

en retrospectiva
 la ínfima hora
aunque breve
 el origen descansa en el magnánimo significado.

en medio del misterio
mi consuelo, mi corazón.

Cuadernos del Laberinto